

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El cuerpo y la pubertad.

Ladaga, Elena.

Cita:

Ladaga, Elena (2013). *El cuerpo y la pubertad*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/741>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/PFu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CUERPO Y LA PUBERTAD

Ladaga, Elena

Instituto Superior de Formación Docente y Técnica 35, Dirección General de Educación Superior de la Provincia de Buenos Aires

Resumen

El cuerpo es un tema de Psicoanálisis que se presenta frente al orden Biológico. Sin desconocer la anatomía y la fisiología, el cuerpo no se reduce a ella. Si a este tema amplio lo articulamos con la pubertad el panorama se complejiza. Por otra parte y en especial para la pubertad podríamos señalar que se trata de un cuerpo en sufrimiento en el sentido del término francés en *souffrance*, indicando tanto el padecimiento como el tiempo de espera, de cambio. Presentamos un caso leído desde algunas cuestiones teóricas de Freud y de Lacan.

Palabras clave

Cuerpo, Pubertad, Identidad

Abstract

THE BODY AND THE PUBERTY

The body is a subject of Psychoanalysis that appears the Biological order as opposed to. Without unknown the anatomy and the physiology, the body is not reduced to her. If to this ample subject we articulated with the puberty the panorama is complex. On the other hand and in special for the puberty we could indicate that one is body in suffering in the sense of the French term in *souffrance*, indicating so much the suffering as de time of delay, of change. We presented a case read from some theoretical questions of Freud and Lacan.

Key words

Body, Puberty, Identity

INTRODUCCION

El cuerpo es un tema de Psicoanálisis que se presenta frente al orden Biológico. Sin desconocer la anatomía y la fisiología, el cuerpo no se reduce a ella. Si a este tema amplio lo articulamos con la pubertad el panorama se complejiza. Por otra parte y en especial para la pubertad podríamos señalar que se trata de un cuerpo en sufrimiento en el sentido del término francés en *souffrance*, (1) indicando tanto el padecimiento como el tiempo de espera, de cambio.

CON FREUD Y CON LACAN

A- Para Freud el cuerpo pasa por las zonas erógenas articulado al concepto de pulsión, concepto de borde entre lo psíquico y lo somático, concepto de carga energética que busca su meta la descarga, el placer. Pulsión que en su recorrido busca su objeto siempre inalcanzable. La referencia a la pulsión es siempre en su doble faz de Eros y Tánatos y el cuerpo es entonces lugar de satisfacción siempre parcial y contradictorio.

B- Intentamos abordar el tema del cuerpo también partiendo de tres momentos de la teoría en Lacan.

1- Hacemos una primera referencia:(1948-1949) “el *estadio del espejo* es un drama cuyo empuje interno se precipita de la insufi-

ciencia a la anticipación.” (2)

La experiencia del niño pequeño partiendo de una situación indiferenciada, de una imagen fragmentada del cuerpo, que muestra la insuficiencia inicial, produce un desarrollo hacia una anticipación de unidad por la forma que el espejo devuelve su imagen totalizada. De allí la importancia de lo imaginario en la constitución subjetiva. Colette Soler lo sintetiza en el texto “El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan”(3)

“La idea de que lo viviente no basta para hacer un cuerpo es una constante, pero existen diferencias en relación a esta constante. A partir de la imagen, Lacan aborda el problema del cuerpo; a este período de su enseñanza, Lacan le llama “sus antecedentes”, considera que precede a lo que sería propiamente su enseñanza. Efectivamente, durante este período que precede al *Discurso de Roma*, considera que para hacer un cuerpo se precisa un organismo vivo más una imagen, es decir, atribuye a la unidad de la imagen el sentimiento de unidad del cuerpo, unidad que es dada por una *gestalt* visual y aprehendida por el sujeto a partir de la unidad de su forma en el espejo. Dicho de otra forma, en este momento opone la unidad y la unicidad de la imagen a lo que sería el organismo, al que caracteriza más bien

por su prematuración. En esta época, Lacan evoca el estado de malestar, de dehiencia del organismo cuando no está coordinado con esta imagen que le hace tomarse como un conjunto y lo abandona a un despedazamiento primario en relación a la imagen. Se trata pues de la oposición de un organismo discordante en sí mismo, no unificado con un cuerpo que está organizado por la imagen.”

Para Lacan la imagen satisfactoria del estadio del espejo produce un júbilo que no se obtiene como resultado de una completud natural sino de una satisfacción atada a una falla que se establece en la discordancia del organismo y la imagen. Es desde la fragmentación primera percibida por el niño que puede con el espejo y el otro que lo sostiene descubrir una imagen totalizante y totalizadora que le provoca el júbilo del narcisismo que le permitirá la construcción del yo.

2- El segundo tiempo que señalaremos en Lacan lo situamos con el texto *Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis* (1953). Lacan va a introducir la importancia del Lenguaje, con la primacía del significante dándole al cuerpo la dimensión simbólica. El descubrimiento del papel primordial de la palabra lo tuvo Freud. Lacan retoma y expande desde los aportes de la Lingüística y con un enfoque personal, esta cuestión nodal que abrocha el lenguaje al cuerpo desde antes del nacimiento. Hacemos este señalamiento de una segunda referencia en el Informe del Congreso de Roma (1953) con el escrito *Función y campo de la palabra y del lenguaje en Psicoanálisis* porque es allí donde retoma las formaciones del inconsciente para encontrar en ellas los mecanismos del trabajo significante. Así es por el significante que el discurso se introduce en el organismo. Podríamos decir que a partir de ese texto, para que lo orgánico se convierta en cuerpo es preciso que el significante introduzca su marca. Así el primer cuerpo va a ser el cuerpo simbólico marcado por el lenguaje.

Colette Soler va a señalar: (4)

“El sujeto es alguien del cual se habla antes de que pueda incluso hablar, el sujeto está efectivamente en la palabra antes de tener un cuerpo, sencillamente antes de nacer y permanece ahí aún después de no tener cuerpo, es decir, después de la muerte: la duración del sujeto, al estar sostenido por el significante, excede pues a la temporalidad del cuerpo...”

Y más adelante continúa:

“Ciertamente esta es la tesis de J. Lacan, el lenguaje no es una superestructura, el lenguaje es cuerpo, y cuerpo que da cuerpo, lo cual es aún más importante.”

Jaques Alain Miller en “Una nueva modalidad del síntoma” - *Introducción del cuerpo*, expresa que en los primeros años de su enseñanza, Lacan creyó poder prescindir de la referencia al cuerpo, dejándolo como exterior a lo simbólico, situándolo en el orden imaginario, siendo esencialmente un cuerpo especular, circulando entre a y a'. Miller destaca que luego, en “Función y campo de la palabra y el lenguaje”, Lacan introduce un nuevo principio: “el lenguaje es cuerpo”

3- El tercer tiempo, que se formula en el Seminario X, La angustia, dará una dimensión diferente al objeto *a*. Señala allí no solo la ligazón del sujeto con la lengua sino también esta dimensión de lo real en la que el objeto *a*, como lugarteniente del A con mayúscula, lugar del lenguaje y la cultura, va a ser formulado desde lo oral, lo anal, lo fálico, la mirada y la voz. Aquí el objeto *a* tomará su doble lugar de resto y de causa de deseo.

Ninguno de estos planteos de Freud y de Lacan debería quedar afuera si intentamos abordar la tramitación del cuerpo en la pubertad.

Con Freud: En *Metamorfosis de la Pubertad* va a retomar la cuestión pulsional y de las zonas erógenas señalando que en esta etapa se va a dar la subordinación de lo pregenital a lo genital y al mismo tiempo planteando la transformación de lo pregenital en placer previo.

En el caso de Lacan Las cuestiones planteadas en el estadio del espejo, el narcisismo y la constitución del yo, la identidad y el lugar de sostén del otro van a retornar en la pubertad con las marcas borradas pero presentes de lo anteriormente vivido. El cuerpo como construcción imaginaria para el púber es un interrogante que le repite la pregunta ¿Quién soy? Como señalara Arminda Aberastury, el adolescente debe realizar un cuádruple duelo, ha perdido el cuerpo infantil, la identidad infantil, los padres de la infancia y la bisexualidad.

Pero esta construcción imaginaria siempre estuvo ligada aún antes de nacer a la importancia de la palabra y del lenguaje. El significante marca al cuerpo desde que otro pensó un nombre para él o no lo pensó. Por ello es desde el deseo del otro que se va a establecer las múltiples formas en que el sujeto tachado se conecte a se objeto de deseo, objeto *a*. De allí la fórmula del fantasma.

LA LLEGADA A CONSULTA.

Los padres de esta paciente a la que llamaré María llegan a consulta por recomendación de un directivo de la escuela a la que concurre. Dos años antes de la consulta María tenía 11 años (2008) y luego de un episodio de bronco-espasmo (padece de Bronco Malasia) fue internada en una clínica de Avellaneda donde empeoró día a día. Estuvo en terapia intensiva, entubada y por recomendación de un médico conocido del padre consigue ser trasladada al Hospital Italiano. La internación duró un mes: la angustia de los padres al relatar ese período se ve en sus rostros. Desde entonces y a la fecha de la consulta se han producido más de treinta episodios de bronco-espasmo, con las consecuentes corridas de emergencia al Hospital Italiano y al mismo tiempo las consultas permanentes para un tratamiento preventivo. Usa Paf y toma medicación. Últimamente se resiste a ir al Hospital

Italiano. La madre se queja de la resistencia que opone para concurrir al Hospital. Deben convencerla cada vez.

LA HISTORIA.

Los padres de María cuando se casaron querían esperar dos años para tener hijos pero en seguida la madre quedó embarazada. La madre es profesora de literatura, fue siempre una alumna brillante “de más de nueve” refiere. Quedó huérfana desde chica y siempre fue muy autoexigente. Es enferma celiaca.

El padre no recuerda el primer tiempo de María, pero si recuerda que esperaba un varón. Es profesor de educación física, le gustan los deportes, nunca fue exigente con sus estudios y actualmente tiene como trabajo un lugar para eventos infantiles.

Cuando fueron a inscribir a María, como deseaban ponerle un nombre de un color determinado (que reservo), en el Registro Civil se negaron a inscribirla si no estaba precedido de María pues argumentaban que así no definía el sexo. Nunca nadie la llamó ni la llama María.

A los tres meses le detectan una displasia de cadera por lo que debió estar por meses con aparatos separadores. Comenta la madre que era complicado con el aparato cambiarle los pañales y por ello luego padece una infección urinaria y deben ponerle una sonda.

María tiene un hermano menor con el que al momento del inicio comparte la habitación, pero desde la internación se pasa todas las noches a dormir en la cama con la madre.

En la escuela es buena alumna, la madre dice estar todo el tiempo controlando las tareas y cuando algo falta le pone penitencias: Sin computación, sin teléfono y sin salir.

EL INICIO DEL TRATAMIENTO.

María entabla rápidamente una relación transferencial fluida. No quiere juegos ni dibujos, prefiere hablar. Al comienzo relata sus conflictos con profesoras de materias a las que les tiene miedo y las buenas relaciones que tiene con un grupo de compañeras que son amigas y a su vez hijas de amigas de la madre. También cuenta lo bien que se lleva con los varones de la clase y con los distintos miembros de la familia materna.

En su relato quedan siempre relacionados los cuidados que tiene que tener para salir, tomar remedios, llevar abrigo, y los límites de horarios y lugares que le pone la madre tanto por su enfermedad como por las tareas no cumplidas, con los episodios vividos en terapia intensiva en el Hospital Italiano. En el primer año de tratamiento las profesoras, las amigas, las materias bajas son los temas que trae.

Durante ese tiempo sigue teniendo episodios de bronco espasmo y deben acudir más de una vez de urgencia al Hospital Italiano.

LAS PASTILLAS NO. LA MÚSICA SI.

La madre comienza a preocuparse por las materias bajas. Por ello aumenta las sanciones y le impide salir y conectarse por fuera de la escuela por largos períodos.

María se queja e insiste. Al comienzo del segundo año de tratamiento la rebeldía se incrementa. No quiere colaborar en la casa, protesta si al hermano no le piden colaboración, deja tareas para último momento, reclama salir, se olvida de tomar las pastillas por tratamiento preventivo y al mismo tiempo los resfríos se van espaciando. Ya no tiene episodios de bronco espasmo. En ese tiempo escucha música de Sabina, Montaner y va a ver los músicos preferidos de la madre. La voz de estos cantantes es la vía de continuidad de la voz de la madre pero aparecen en el lugar del investimento erótico y femenino, contraponiéndose al costado duro superyoico de la misma.

Ante los retos de la madre se planta y le dice: “Yo no soy, ni voy a

ser la hija perfecta que vos querías tener.” La madre asombrada y conmovida me llama para decírmelo.

Con respecto al padre ella dice que para pedir algo debe hacerlo a la madre porque el padre sólo va a aceptar lo que diga la madre.

EL ABUELO MATERNO.

Cuando la madre le reprocha que si se lleva materias a febrero se perderán todas las vacaciones, ella le dice: Ustedes vayan, yo me quedo con el abuelo. El abuelo materno aparece para ella como un lugar de refugio cuando algo no anda bien acude a él y también a la tía materna que tiene una hija tres años mayor que ella.

Con la prima y una amiga de la prima empieza a salir a lugares nuevos.

EL ESPEJO Y LA IDENTIDAD.

La casi niña debilucha y muy delgada se va convirtiendo en una púber, alta, delgada con largos cabellos, preocupada por su flequillo, por el modelo de vestido para sus 15, por quienes van a ser sus invitados, cuál va a ser el lugar de la fiesta, que música va a elegir. Pasada la fiesta, comienza una oscilación entre la elección de ropa netamente femenina y otra ropa que ella dice de varón, remerones, que ella usa muy casual, muy sexy. En ese tiempo comienza a compartir con el padre que es bañero y nadador horarios de natación. Se inscribe en una competencia a río abierto en el Paraná junto con el padre. Al llegar el verano concurre a la pileta del country donde el padre es bañero y logra que le permitan a veces llevar alguna amiga y a veces quedarse en la casa sola para chatear y escuchar música. La construcción imaginaria no está exenta de las marcas de su historia. Los significantes como marcas borradas se hacen presente. Se la ve muy femenina. Ella dice que es amiga de muchos varones, que ha sido muy “machona”. Que no quiere engancharse con un chico ahora. Pero que sí hay chicos lindos, que le gustan. Nunca son sus compañeros. Los más lindos son de otro lugar, Adrogué por ejemplo, y no los ve seguido.

Por otra parte toma cierta distancia de los mandatos maternos, siempre intentando negociar. Para salir encuentra en la prima algo mayor que ella, la oportunidad de estar autorizada por la madre y apoyada por la tía materna.

LAS PASTILLAS DEL ABUELO Y EL OBJETO VOZ.

Ante la invitación de la prima para ir a un recital, pide permiso a su madre quien le critica no dedicarle suficiente tiempo al estudio y le reprocha que ella, como tiene que trabajar, no puede ir a recitales. Ella le contesta: “¿Y por que no te hacés tiempo y venís vos también? A partir de allí se hace fan del grupo “Las pastillas del abuelo”. Una de las canciones favoritas de este grupo es Princesa. En sus versos es interesante ver como admirándolo también se lo cuestiona a Sabina, probablemente una forma indirecta que aparece ahora de admirar y cuestionar a su madre.

El goce acotado y placentero de escuchar una y otra vez su grupo favorito privilegia la voz. En este tiempo me confirman los padres que los bronco-espasmos han desaparecido, pero que está muy rebelde.

LA FUNCIÓN DE LA ENTREVISTA A PADRES.

En el trabajo con niños y adolescentes necesitamos la presencia de los padres en las entrevistas preliminares.

Por otra parte considero que el compromiso es con el paciente tenga la edad que tenga y se lo hago saber a los padres. El trabajo analítico y los resultados se ven en los pacientes. Por ello invito a los padres a que me llamen cuando lo consideren necesario y mientras tanto mi trabajo de analista se realiza con el paciente. Sin

embargo cuando piden una entrevista por algo que les preocupa siempre la doy.

En una de esas oportunidades de entrevista, la madre me comenta que ha aumentado los castigos y que esto no le da resultado generando mucha tensión en la familia. Le sugiero que pruebe de otra forma. Por ejemplo siempre que le pueda decir si que no le diga no. En una entrevista posterior cuando ya había pasado tiempo la madre recordaba mi frase y reconocía que el cambio de estrategia había distendido las tensiones.

EL FANTASMA DE HUMILLACIÓN.

Juan David Nasio plantea en su libro *¿Cómo actuar con un adolescente difícil?* el fantasma de humillación que aparece en todo adolescente. Ante la demanda de los padres, presenta la humillación por la falla y la humillación por el sometimiento. En el caso de la falla siente vergüenza por su debilidad. En el caso del sometimiento se siente humillado por complacer el pedido.

Es claro que cuando la madre de María demanda un alto rendimiento escolar, ella no siente que le falta capacidad intelectual para obtener altas notas. Pero se ve acorralada. Si responde negativamente a la demanda materna de ser la niña dócil y estudiosa se siente en falta y se autorreprocha los fracasos en el intento. Si responde positivamente y cumple y obedece se ve sometida y humillada, ni siquiera siente que es ella misma.

DEL CUERPO SUFRIENTE (GOZANTE) AL CUERPO DEL PLACER.

En la búsqueda de la identidad, donde lo real de las marcas borradas quedan anudadas a lo imaginario y a lo simbólico, permiten a lo largo de este segmento de un análisis señalar el pasaje de un inicio de tratamiento con un cuerpo sufriente (en souffrance) donde la pulsión se manifestaba en la respiración (pulsión que no se corta) a un cambio de posición con la posibilidad de ir tramitando un goce más acotado en la voz y con un intento de salida de lo endogámico hacia lo exogámico.

Señala Gérard Pommier “...aún cuando nuestra primera casa es un vacío, entonces, podemos existir en el mundo gracias a las ficciones... Hay un más allá de la imagen, gracias a las ficciones, que permite entender de que tipo es el anudamiento de lo imaginario y de lo simbólico.”

El tratamiento no ha terminado. La pubertad tampoco. Seguiremos con las ficciones.

NOTAS

(1) Lacan, J. (1966). El seminario sobre La carta robada. En Escritos 1 (ed. 1984) México, Siglo veintiuno editores, pág. 23.

(2) Lacan, J. (1966) El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En Escritos 1. (ed 1984), Siglo veintiuno editores, México, pág. 90.

(3) Soler, C. El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan. <http://elpsi-coanalistalector.blogspot.com.ar/2010/09/colette-soler-el-cuerpo-en-la-ensenanza.html>, consultado: 12 de mayo 2013, pág. 1

(3) *Ibíd*, pág. 2

(4) *Ibíd*, pág. 2

BIBLIOGRAFÍA

Lacan, J. (1966) El seminario sobre La carta robada. En Escritos 1 (ed. 1984) México, Siglo veintiuno editores.

Lacan, J. (1966) El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En Escritos 1

(ed. 1984), México, Siglo veintiuno editores.

Lacan, J. (1966) Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En Escritos 1 (ed. 1984), México, Siglo veintiuno editores.

Lacan, J. (1978) La angustia. Buenos Aires. Traducción de la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Nasio, J.D. (2010) ¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Consejos para padres y profesionales. (ed. 2011) Buenos Aires, Paidós.

Pommier, G. (1993) El cuerpo en la posmodernidad. En El cuerpo. El psicoanálisis frente al orden biológico. (ed.1993) Buenos Aires, Kliné.

Soler, C.: El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan. <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com.ar/2010/09/colette-soler-el-cuerpo-en-la-ensenanza.html>, consultado: 12 de mayo 2013.